

La transformación del Estado.

El imaginario de los agentes públicos sobre el contexto de la transformación

Por Ramón Adolfo Flores

El siguiente trabajo presenta un análisis de los discursos producidos en el marco del Programa *Nuevos Agentes para Nuevas Políticas*, y que tuvo como protagonistas a los agentes públicos de la ciudad de Formosa.

El corpus con el que se trabaja está formado por los papelógrafos del primer encuentro (10,11 y 12 de marzo de 1999), y por los trabajos prácticos a distancia N° 1 y 2.

El objetivo del análisis es indagar el imaginario respecto a «la transformación del Estado» y el contexto en que esta se produce.

Las transformaciones en el escenario

El primer día del encuentro, luego de despejadas las dudas y explicitadas las expectativas respecto al programa, se realizó la primera exposición cuya meta era presentar nociones que dan cuenta del marco teórico general del curso.

Después del almuerzo, en cada comisión se realizó el «Juego del Ovillo». Este fue utilizado como disparador para reflexionar sobre el valor del esquema de comunicación y relación en red.

Luego se continuó en grupos más pequeños, donde se trabajó sobre los conceptos de realidad y contexto, además de sus relaciones.

Al analizar el contexto actual, surgieron las diferentes transformaciones que lo han y lo están conformando.

Para dar cuenta de esas transformaciones se analizó en un cuadro, «a la luz del sentido común»⁽¹⁾ y desde una dimensión temporal explícita («antes» y «ahora»), una serie de elementos que pueden ser agrupados en actores, valores e instituciones.

Actores: Docentes; Jubilados; Nosotros.

Valores: Solidaridad; Trabajo; Riqueza; Ecología.

Organizaciones: Partidos Políticos; Sindicatos; Medios de comunicación.

Instituciones: Sociedad; Escuela; Universidad; Estado; Fábrica; Familia; Ciencia; Empresa; Iglesia.

Cada grupo de aproximadamente 20 personas, debió anotar sus opiniones sobre la transformación del escenario en un papel afiche.

Las anotaciones de los seis grupos en torno a estos elementos, se discriminaban entre un «antes» y un «ahora». Surge entonces una pregunta: ¿cuál es la relación entre ambos momentos?

La respuesta significaba que, por ejemplo, un valor continúa vigente, que una institución se transformó, etc.

Es decir, la relación entre el «antes» y el «ahora», implica una transformación, una continuidad, etc. en la naturaleza del actor, institución o valor?

Estos interrogantes remiten al imaginario de los agentes públicos en torno a estas transformaciones. Su indagación puede especificarse mediante otra pregunta: ¿cómo se construye el sentido que para esos actores tienen las «transformaciones»?⁽²⁾

Esto último implica mirar hacia el campo semiótico en busca de herramientas.

Un grupo analizó a la iglesia diciendo: «antes» era «más rígida» y «ahora» «es menos rígida».

La relación entre ambos momentos está dada por la continuidad de una determinada cualidad, pero que ha variado en menos o en más su cantidad.

La presencia de muchos de estos casos en el discurso analizado, confirma la regularidad del tipo de «transformación». Y por lo tanto la posibilidad de que exista la relación contraria: la de discontinuidad de la cualidad.

Esta discontinuidad implica que no existe relación alguna entre las cualidades del pasado y del presente: la iglesia ha pasado de ser «autoritaria», a estar «inmersa en la comunidad», por ejemplo.

Se tiene entonces la posibilidad de transformar la continuidad y la discontinuidad en un «eje semántico».

Surge así el cuadrado semiótico como una herramienta para analizar el discurso constituido por los afiches, los cuales fueron confeccionados por los agentes públicos en su reflexión sobre el contexto que hace de escenario para su labor actual.

- El cuadrado semiótico

Al ser posible definir cualquier objeto semiótico según el modo de su producción, los componentes que intervienen en ese proceso se articulan entre sí según un «recorrido» que va desde lo más simple a lo más complejo, de lo más abstracto a lo más concreto. Es decir desde un nivel profundo hacia uno superficial, desde el nivel semiótico hacia el nivel discursivo.⁽³⁾

Es en el nivel fundamental donde se debe situar al cuadrado semiótico.

Esta herramienta de análisis discursivo es un modelo estático y dinámico a la vez: está hecho de posiciones, puramente diferenciales, y de recorridos.

El modelo se construye con dos operaciones (negación y aserción) y con tres relaciones que determinan las cuatro posiciones interdefinidas (contrariedad, contradicción y complementariedad). El punto de partida es una relación cualitativa, de contrariedad, entre dos posiciones de sentido donde cada una de ellas presupone a la otra, por lo que se forma un «eje semántico» entre ambas.⁽⁴⁾

- Cuadrado semiótico de «las transformaciones en el escenario».

La continuidad o discontinuidad de una cualidad es el «eje semántico» sobre el cual se indagará la relación entre el «antes» y el «ahora» para cada elemento del afiche. Esto implica tomar los dos términos en su relación de presuposición mutua, de contrariedad y por lo tanto como opuestos.

Pero como el cuadrado tiene otra relación básica entre sus posiciones, la de contradicción, surge entonces las posibilidades de negar tanto la continuidad como la discontinuidad.

Negar la continuidad de una cualidad no es oponerle otra sino una cantidad. Es asegurar que la familia pasó de ser «tradicional», a estar «desbordada» y con «mayor comunicación».

Una «transformación» niega la discontinuidad cuando, entre el «antes» y el «ahora», ha ocurrido un cam-

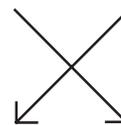
bio tal que las cualidades de ambos momentos son opuestas: en el pasado la familia estaba «integrada» y ahora está «atomizada». Es decir, ambas cualidades se relacionan y por lo tanto se niega la ruptura de relación afirmada por la discontinuidad.

Se conforma así el cuadrado semiótico que intenta dar cuenta de las diferentes relaciones entre el pasado y el presente de los actores, organizaciones, etc.

Este cuadrado será la herramienta para abordar al conjunto discursivo formado por los afiches.

Pobreza: continuidad
/Continuidad/

Instituciones: cambio
/Discontinuidad/



/No discontinuidad/

/No continuidad/

Valores transformación

Casos aislados

Estas son algunas de las frases en los papelógrafos, las que manifiestan en superficie las posiciones de sentido del cuadrado de las «transformaciones en el escenario».

1 - / Continuidad / - Pobreza.

Pobreza: «Siempre existió»; Menos/más notoria; Menos/más pobres; Menos/más visible.

Estos pares entre el «antes» y el «ahora» muestran la clara continuidad de la pobreza como fenómeno, pero un fenómeno que cambia cuantitativamente, que aumenta.

2 - / Discontinuidad / - Instituciones.

Las instituciones han cambiado sus cualidades, y en términos generales para bien.

Universidad: Formadora/Informadora; Selectiva/ Accesible; Acceso Determinado/Mayor.

Ciencia: Cerrada/Accesible; Individualista/Mayor exploración; Poco desarrollada/Tecnificada.

Iglesia: Autoritaria/Inmersa en la comunidad; Mayoría católica/Penetración de culturas; Rígida/ Participativa; Formal/falta de credibilidad.

Notas

⁽¹⁾Fragmento de la consigna para analizar esas transformaciones y anotarlas luego sobre los papelógrafos.

⁽²⁾El entrecomillado del término «transformaciones» se debe a que así se denominó al cambio que tuvieron en el tiempo los valores, instituciones, etc.

⁽³⁾Greimás, A. J. y Courtés, J. *Semiótica*. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje: Estructura, Generativo, Nivel, Producción, Profunda. Ed. Gredos, Madrid, 1990.

⁽⁴⁾Floch, J-M. *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos, las estrategias. ¿Es Usted agrimensor o sonámbulo?* Ed. Paidós, Barcelona, 1993.

Sociedad: Llena de tabúes/Vive de apariencias; Transparente/Participativa/Individualista.

3 - / No Discontinuidad / - Valores.

Todos los valores han sufrido una transformación opuesta, y a excepción de la ecología, siempre negativa.

Trabajo: Seguridad/Inestabilidad; Seguro/Inseguro; Abundante/Escaso.

Solidaridad: Comunidad/Individuo; Nosotros/Yo; Esfuerzo Compartido/ Interesado; Intensa/Débil.

Riqueza: Distribución/Concentración; Honestidad/ Enriquecimiento Ilícito.

Ecología: Desconocida/Difundida; Ignorada/Valorada; No existía/de moda.

Como se puede apreciar, algunos de los pares no tienen clara relación cualitativa entre sus términos. Hay que recordar que lo que se coloca en los extremos del cuadrado son acepciones, y no definiciones.

4 - / No Continuidad / - No es una operación regular.

La negación de la continuidad, como relación entre el pasado y la actualidad, no posee regularidad en ninguno de los elementos. Es decir, no permite caracterizar su «transformación».

Aparece sí dispersa en diversos elementos en los afiches de los diferentes grupos.

Familia: Tradicional/Desbordada, mayor comunicación;

Jubilados: Más valorados, remunerados, respetados/Carga familiar, Estado, Empresas.

Ciencia: Poco desarrollada/Tecnificada.

Sociedad: Simple y recibía mayor atención/Compleja.

Del análisis del corpus formado por los afiches grupales, se desprende entonces un escenario cuyas principales «transformaciones» son:

- Continuidad de la pobreza como fenómeno que aumenta.

- Cambios positivos en las instituciones, en las cuales se ha suplantado una característica por otra: iglesia, universidad y ciencia.

- Transformación en los valores que implica una pérdida general de ellos.

Además se puede afirmar que: negar la continuidad de algunas características del pasado no consti-

tuye, en el discurso analizado, una operación regular de construcción de sentido.

Negar la continuidad de una cualidad es oponerle una cantidad, es negar que entre el «antes» y el «ahora» existe una relación.

Salvo casos aislados, los agentes reconocen siempre un proceso, ya sea de continuidad, de cambio o de transformación. Es decir, se reconoce una relación entre las cualidades. Pues hay un consenso que «negar las cosas no ayuda, si las reconocemos sí vamos a poder hacer algo».

La Transformación en el Estado

Los trabajos prácticos a distancia N° 1 y 2 entregados a mediados de marzo, tenían consignas que significaban lecturas críticas de los textos, y exposición de experiencias de los ámbitos de trabajo en el contexto de la transformación del Estado.

En el Trabajo Práctico N° 1, donde los textos eran «Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva» (María Cristina Mata), y «Cultura y sociedad» (Alicia Argumedo), la parte final de la consigna pedía una articulación de los textos, a través de la pregunta: ¿Cuál es mi mirada sobre lo que sostienen los autores? Enunciar los acuerdos y los desacuerdos.

En el Trabajo Práctico N° 2, la consigna fue «reflexionar sobre el ámbito de trabajo cotidiano, tratando de recuperar experiencias que describan a partir de situaciones concretas como fue vivido el proceso descrito en los textos». El proceso es la transformación del Estado. Los textos eran «Estado y sociedad» (Daniel García Delgado), y «El rol del planificador después de la caída del Estado Benefactor» (Cecilia Ceraso).

La primera consigna significaba expresar los acuerdos y desacuerdos, es decir, compartir y disentir.

Lo que comparten los agentes que entregaron sus trabajos, son los valores y propuestas de los textos, el diagnóstico y la descripción. Algunos explicitan los valores y las propuestas: análisis crítico, igualdad de oportunidades para los recursos humanos, nuevos modelos sociales que impliquen cooperación y autogestión. Otros expresan su «acuerdo» con las autoras del primer grupo de textos o alaban la certeza en la

descripción «de lo que nos está pasando».

En la mayoría de los casos los «acuerdos son casi totales» e involucran a todo el marco teórico expuesto en los textos.

El disentir no está presente en los textos analizados. Lo más cercano al concepto es la desconfianza hacia la suficiencia de los valores para asegurar el éxito del cambio, o la crítica hacia la escasez o falta directa de ciertas temáticas entre las abordadas por las autoras.

Lo que ocupa el lugar del disenso es la opinión que complementa al marco teórico compartido.

Y lo hace mediante los diagnósticos, propuestas y valores de cada agente. Surge entonces la crítica cultural y moral a los medios, artistas, periodistas, etc. La propuesta y el diagnóstico: la educación es la «urgencia».

La segunda consigna involucra a la mirada personal sobre el proceso de transformación desde la experiencia propia o ajena, de compañeros de trabajo o familiares.

Se critica así a la aplicabilidad del modelo de alta integración y hasta la existencia de la crisis del estado de bienestar en la provincia de Formosa.

Las experiencias e historias funcionan como la memoria del proceso de transformación del estado.

El discurso de los agentes se instala ya sea en la prescripción o en el relato.

La prescripción se construye a través de la cita de autoridad, la cual determina la centralidad de la escuela en todo proceso de cambio, o señala el poder del sistema educativo. Las citas y el discurso que las contiene se instalan en la prescripción cuando se ordena: «la FAMILIA junto con la ESCUELA basadas en la SOLIDARIDAD».

Pero también los discursos particulares proponen una mirada sobre la transformación del estado desde el afecto.

Es la historia familiar la que se construye a partir de las transformaciones del estado.

«Mis bisabuelos» llegaron a fines del 1800 cuando el estado se asociaba a la transformación deseada y asociada a la modernidad. «Ya [con] la siguiente generación -mis abuelos- allá por 1918», comenzaron a aparecer las primeras fábricas, y son «mis padres [los

que] comentan» el auge del estado benefactor con el peronismo. Pues en «mi generación» se comienza a vivir ya en un estado post social.

Hace 10 o 15 años atrás el Instituto de la Vivienda no sólo respondía a la demanda sino que su oferta la excedía. Sus empleados cuentan que «cuando se iba a entregar determinado Barrio, tuvieron que ir a la tienda Lñíguez para preguntar a los empleados (cajeros) si querían una vivienda».

Es la memoria de los compañeros más antiguos en el trabajo, la que instala al estado benefactor en una «época de oro» que despierta nostalgias.

La transformación del estado y su contexto

En primer lugar, la transformación del estado es parte de una transformación del escenario en el cual actúan los agentes públicos.

El escenario de la acción estatal implica una continuidad de la pobreza que crece día a día. Pero en un contexto en que la riqueza ha perdido transparencia, hasta legitimidad: la riqueza es asociada a la corrupción.

Es decir, una transformación de valores que en términos generales implica una pérdida de ellos, por ejemplo de la solidaridad y el trabajo. Aunque la ecología se haya transformado en un valor social importante y reconocido como tal.

Los agentes visualizan un cambio positivo en algunas instituciones como la universidad, la iglesia, la ciencia y la sociedad. Mientras que en otras como la escuela, observan una contradicción que las acerca a la disfunción en términos de los valores. La escuela, por ejemplo, está más abierta al cambio pero se aleja de la comunidad, y pasa de ser el segundo hogar a ser un depósito.

La familia también se sume en contradicciones: si-gue conteniendo, existe una mayor comunicación pero se desintegra, y esta característica junto a su apertura significa para los agentes una pérdida de valores.

Aunque esto puede entenderse, ya que para ellos la sociedad misma atraviesa un cambio contradictorio en términos de valores positivos y negativos.

La sociedad adquiere dinamismo, se torna cambian-te y deja atrás la rigidez. Pero también se vuelve com-

pleja e individualista, perdiéndose la estabilidad, la participación y la transparencia.

Todos los valores cuya pérdida se lamenta, remiten a una relación de tipo comunitaria, mientras que todos los calificados como negativos son los que caracterizan a toda sociedad moderna.

Es decir, los actores sociales visualizan que su organización social pasa de comunidad a sociedad. Y es en ese pasaje que se pierden los valores preciados.

El estado, por su parte, ha sufrido una «transformación» compleja: continuidad, cambio y transformación conviven.

La continuidad del paternalismo y asistencialismo está acompañada de un cambio, de un pasaje hacia la delegación. El estado ha dejado de ser protector y llegado hasta desentenderse. Pero también se ha transformado pues tiene «intentos democráticos» y comienza a exigir una participación activa y grupal.

En este contexto se forma el grupo que comparte valores y deontología.

Los valores son los que se han perdido a nivel social como solidaridad, participación y cooperación.

La deontología etimológicamente remite a «deontos»,

lo necesario, lo que debe hacerse.⁽⁵⁾ Es decir a las propuestas de los autores leídos, las que son explícitamente compartidas en los trabajos a distancia.

Acude en refuerzo de este deber hacer, las citas de autoridad de algunos trabajos y las «reflexiones finales» de otros.

Las citas refieren a la centralidad y poder del sistema educativo, además de a su actual resignificación social. Las «reflexiones finales», por su parte, implican construir democracia, promocionar el desarrollo integral en el ser humano y la confianza en él.

Mediante los valores y la deontología compartida se reinstaura la comunidad,⁽⁶⁾ la que fue vivida como pérdida en las «transformaciones» de la sociedad.

La metodología de aprendizaje en grupo, la perspectiva comunitaria de la comunicación aplicada en el programa sirve de soporte a este proceso.

También la «transformación» del estado es vivida como pérdida: la «época de oro» cuando sobran recursos.

El afecto entonces determina al vínculo con el estado, no sólo por la nostalgia sino porque en sus diferentes etapas se formaron las generaciones: «su historia es la historia de mi familia».

⁽⁵⁾Deontología. *Diccionario de Filosofía*. Herder, Ed. Herder, Barcelona, 1996.

⁽⁶⁾Comunidad. *Diccionario Crítico de Sociología*, Ed. Edicial, Buenos Aires, 1993.